

EL SUMINISTRO DE HIDROCARBUROS Y LA INVERSIÓN EXTERIOR ESPAÑOLA EN EL MERCADO DE LA ENERGÍA: LA ALTERNATIVA RUSA

Francisco J. Ruíz González

Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)
Ministerio de Defensa

El pasado 2 de marzo, el CEO de la corporación francesa de petróleo y gas Total, Christophe de Margerie, fue recibido en el Kremlin por el presidente de la Federación Rusa, Dimitri Medvedev, reunión a la que también asistió el presidente del comité de gestión¹ del gigante gasístico ruso Gazprom, Aleksei Miller.

Durante el encuentro se abordaron los proyectos de colaboración entre Total y Gazprom, así como con otras empresas rusas del sector de la energía; Medvedev reiteró que las compañías francesas en su conjunto, y en particular Total, son importantes socios estratégicos para Rusia, y de Margerie recordó que en anteriores encuentros el presidente ruso le había animado personalmente a ser más activo e invertir más dinero en la Federación.

Dejando a un lado la constatación de las magníficas relaciones bilaterales franco-rusas², es especialmente significativo el hecho de que de Margerie afirmara en la reunión que *“los levantamientos que se están produciendo en los países árabes productores de petróleo y gas han enviado una señal a los inversores para acudir a Rusia, ya que este país ofrece un entorno mucho más seguro y estable”*.

¹ Cargo para el que el propio Medvedev fue nombrado por Vladimir Putin en 2002.

² Otro ejemplo significativo ha sido el reciente encargo a Francia de cuatro buques anfibios de la clase “Mistral” para equipar a la Flota rusa, así como el papel del presidente Sarkozy para lograr un alto el fuego en la guerra ruso-georgiana de agosto de 2008.

En contraste con el interés francés, secundado por otros países como Alemania e Italia, la inversión española en Rusia es estadísticamente insignificante, ya que supone un 0,02% de las inversiones totales en el extranjero³, y además se concentra en el sector agropecuario⁴.

La dependencia energética de España y la inversión exterior empresarial

Desde el punto de vista geopolítico, los efectos de la completa dependencia española del exterior, en el caso de los hidrocarburos, sólo puede ser compensada de dos modos: o intentando su reducción con el desarrollo de fuentes alternativas (sea mediante la energía nuclear o con las renovables), o disminuyendo el posible impacto de un corte de suministro mediante una diversificación de las fuentes. A la espera de definir un modelo energético definitivo para solucionar la primera de estas cuestiones, la segunda se puede considerar algo ya logrado, tanto en el caso del petróleo como en el del gas natural⁵.

Al valorar las inversiones españolas en el extranjero en este sector nos encontramos con que las grandes corporaciones españolas del sector de la energía han optado tradicionalmente por invertir, bien en Iberoamérica por afinidad cultural, bien en los países árabes por proximidad geográfica y facilidades ofrecidas a la inversión extranjera.

En el caso de Iberoamérica, y sobre todo como consecuencia del surgimiento y auge del movimiento bolivariano, la seguridad jurídica de las inversiones en determinados países ha disminuido dramáticamente, con amenazas “radiotelevisadas” de expropiación, modificaciones forzadas de los contratos suscritos, y un largo etcétera de medidas de presión.

En el caso de los países árabes, el movimiento democratizador que está desestabilizando el norte de África y el Oriente Medio ha motivado la adopción por parte del Gobierno de España de un paquete de medidas de ahorro energético, ante lo imprevisible de la evolución de la situación política de la región, donde se ubican las mayores reservas mundiales de petróleo.

Con todo, lo más preocupante es que el binomio dependencia energética/diversificación de fuentes ha llevado a Europa, en general, a potenciar los intercambios comerciales y la inversión exterior en países con regímenes claramente autoritarios de dudosa legitimidad, anteponiendo a menudo los intereses económicos a los principios políticos y éticos.

Sin entrar a valorar cuestiones morales, desde un punto de vista exclusivamente de seguridad cabe plantearse si esas decisiones han sido las correctas, ya que en el caso del Golfo Pérsico parte de los beneficios de la venta de hidrocarburos se han destinado a financiar a organizaciones de caridad ligadas, en mayor o menor medida, a los movimientos radicales, así

³ Según datos de la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Moscú,

⁴ En el sector energético, sólo cabe mencionar que Repsol ha comprado el 10% de una compañía menor del sector petrolífero, la sueca West Siberian Resource, que posee activos en la región de Tomsk.

⁵ Los países que suministran a España más de un 10% de sus importaciones de petróleo son Rusia, Irán, Arabia Saudí, México y Nigeria, ninguno de los cuales supera en 12% del total. Por lo que respecta al gas, aunque un 30% de las importaciones son desde Argelia por gaseoducto, ese porcentaje no ha dejado de disminuir la última década, gracias a la gran capacidad de regasificación y a la importación por mar de gas natural licuado.

como a hacer proselitismo de una versión intolerante de su religión, en particular de la corriente wahabita, algo que juega en contra de los intereses de Occidente.

¿Es Rusia la solución?

Frente a esa situación, y a pesar de las trabas que ha venido poniendo a las inversiones extranjeras en un sector, el energético, al que otorga un valor estratégico, Rusia se presenta como el suministrador más fiable para Occidente, al ser el país europeo con mayores reservas de hidrocarburos, en especial de gas natural⁶, que puede distribuirse en el continente por medio de oleoductos y gaseoductos.

Además, y como ya se mencionó en el “Documento FUNCIVA 84” la “Estrategia Energética de Rusia hasta 2030” de agosto de 2009 prevé un incremento de un 10% en la producción de petróleo (hasta los 530 millones de toneladas anuales, de ellas 300 para exportación), y un aumento de un 40% en la producción de gas (hasta los 900 bcm, de ellos 350 para exportación), a la vez que se estima en 2,1 billones de US\$ la cantidad que es necesario invertir hasta 2030 en el sector, inversión que sólo podrá acometerse si las grandes compañías europeas de la energía forman *joint ventures* con las empresas rusas del sector.

Si nos ceñimos al caso de Gazprom (que domina un 85% de la producción de gas, casi toda su distribución, y está controlada en un 50,002% por el Estado), la empresa alemana E.ON posee ya un 6% de las acciones⁷. La explotación de sus nuevos yacimientos, en zonas geográficas remotas e inhóspitas, demanda una tecnología que sólo Occidente puede proporcionar. Por último, casi el 75% de sus gaseoductos tiene más de 20 años de antigüedad, esto es, proceden de la época soviética, por lo que requieren inversiones inmediatas de mantenimiento y sustitución.

La fiabilidad de Rusia como suministrador se puso en cuestión con los cortes de invierno de 2006 e invierno de 2009, en ambos casos por los desacuerdos bilaterales con Ucrania, país por donde transita el 80% del gas que Rusia exporta a la UE. Estas cuestiones se pueden considerar resueltas, ya que el nuevo gobierno ucraniano del presidente Yanukovich ha suscrito acuerdos de calado con la Federación que, entre otras cuestiones, ha resuelto las controversias en torno a precios, tanto de suministros a su mercado interno como de tránsito.

Pero, además, y en previsión de futuros desacuerdos, Rusia ha previsto la construcción de nuevos gaseoductos que permitan que su gas llegue directamente a algunos de sus mejores clientes. Es el caso del Nord Stream, que a través del Báltico lleva el gas a Alemania, y del South Stream, que a través del Mar Negro alcanza Bulgaria, y se extiende por los Balcanes

⁶ Rusia posee un 23% de las reservas mundiales probadas de gas natural, unos 44,38 billones de metros cúbicos (bcm), que permitirían mantener el nivel de producción actual durante 84 años, aún en el caso de que no se descubrieran nuevos yacimientos. En el caso del petróleo, las reservas se reducen a un porcentaje del 5,6% del total mundial.

⁷ Otro importante ejemplo es el de la petrolera británica BP, que en 2003 compró el 50% de TNK y colocó, por primera vez, a un extranjero como presidente de una gran petrolera rusa.

hasta Austria e Italia. Para ejecutar ambos proyectos Gazprom ha formado consorcios con algunas de las principales empresas europeas del sector⁸.

El caso español en el año dual Rusia-España

Como se citaba al inicio, la sucesión de acontecimientos en los países árabes ha hecho que muchos inversores internacionales hayan vuelto sus ojos a Rusia, en busca de zonas estables en las que invertir en el negocio de la extracción, transformación y distribución de hidrocarburos.

El marco legal de cooperación de la UE con Rusia en este ámbito lo establecen el “Espacio Común” económico de 2002 y la “Asociación por la Modernización” de 2010, fórmula pensada para ampliar las posibilidades de inversión en los sectores de mayor interés mutuo, en especial en los ámbitos de la energía, las nuevas tecnologías y el comercio.

En el caso de España, estas iniciativas se complementan con la “Asociación Estratégica” establecida entre ambos países en 2009, cuando también se suscribió el “Memorando de entendimiento mutuo en materia de cooperación energética”, que abre las posibilidades de colaboración de las empresas de ambos países en esta materia.

Está por ver si este año 2011, con el impulso a las relaciones bilaterales propiciado por la celebración del año dual España-Rusia/Rusia-España, y ante el complejo panorama geopolítico de otras zonas productoras, las empresas españolas del sector de la energía asumen un papel más relevante en los procesos de privatización de sus equivalentes rusas, y aprovechan la indudable “ventana de oportunidad” que el proyecto modernizador del presidente Medvedev ha abierto para buscar formulas de colaboración e inversión⁹.

⁸ En el caso del “Nord Stream”, con la británica Wintershall Holding, la alemana E.ON y la holandesa Nederlandse Gasunie, en el caso de “South Stream”, con la italiana ENI, además de con los países balcánicos de tránsito.

⁹ Por lo pronto, durante la reciente visita de SM el Rey a San Petersburgo para inaugurar los actos del año dual, el presidente de la rusa Alliance Oil, Musa Bazhaev, y el de la española Técnicas Reunidas, José Lladó Fernández-Urrutia, suscribieron ante los dos Jefes de Estado un memorando de cooperación técnica y económica entre sus empresas.